

LAS MEMORIAS DE PETER CRANICH

(06/05/2005)

Vamos por el mundo con los ojos cerrados, o al menos eso parece de algunas personas, o si no es así, nos intentan engañar con todas sus fuerzas.

EL Sr Zapatero nos dice que piensa que los ataques islámicos o los de ETA se deben a que, de alguna manera, les tratamos mal, o les tratamos como ellos no quieren que les tratemos.

Pero el ser humano, como cualquier otro animal, lo que busca es imponer su poder, basta con pasarse cualquier día por la jaula de los papiones del zoo más próximo, o por su equivalente, los "territorios" de las bandas latinas, lo más cercano a la tribu que hoy tenemos en nuestra sociedad.

Los dos casos más claros son, evidentemente, los dos casos de los islamistas y de la ETA. Mejor y con mayor autogobierno que viven los vascos es absolutamente inencontrable en el mundo. ¿Que quieren, pues? Quieren, esencialmente, mandar ellos. Entonces, ¿Debemos dejarles?

Los islamistas. ¿Vive mal Bin Laden y compañía? ¿Pueden tener algún agravio? ¿O lo que quieren es imponer sus ideas al mundo islámico, como las impuso Mahoma?

La pregunta, al final, es sencilla. ¿Quien debe mandar?

El esquema por el cual unos pocos llegaron a la cabeza de un gran imperio está perfectamente explicado en los panfletos de Lenin y en la vida de Mahoma. ETA usa como manual los primeros, bin Laden la segunda. Un puñado de gente muy decidida y con nulos escrúpulos acaparó, frente a una dejadez total de los que tenían enfrente, las posiciones de poder que inmediatamente utilizaron para quitar de enmedio a todos los que pudiesen hacerles sombra. Resultado: La imposición de las ideas de una, no ya minoría, sino de un puñado de personas sobre una inmensa mayoría acogotada e impedida de reaccionar.

Esencialmente, la conquista del poder, no el arreglo de una situación de agravios.

¿Mayoría o dominio de 4 gatos feroces?